

Ahorro

Mucho más que bajar el consumo de energía

■ OSCAR SÁNCHEZ SERRA

EN EL TEMA de la electricidad hemos vuelto a tropezar con la misma piedra.

El 16 de mayo del 2009 nuestro diario encabezaba así una nota sobre el consumo de energía en el país: **El primer cuatrimestre del año arroja un sobreconsumo no planificado de 40 000 toneladas de combustible en función de la energía eléctrica, informó ante medios nacionales de prensa Julio Vázquez, viceministro de Economía y Planificación.**

Justamente un año, un mes y dos días después, el 18 de junio del 2010, comenzaba otra información de esta manera: **Ante el sobreconsumo de energía ocurrido desde el 15 de mayo hasta la fecha, la Unión Eléctrica ha concebido nuevamente un plan de medidas para revertir la situación, tanto en el sector residencial como en el estatal. El consumo de energía excede en estos momentos lo previsto en 47,6 GWh, lo cual equivale a un incumplimiento del plan de un 7% y a 4 871 toneladas de combustible gastadas de más durante las dos últimas semanas de mayo y lo que va de junio, afirmó a Granma Tatiana Amarán, directora de Uso Racional de la Energía.**

Entre una nota y otra, exactamente el 1 de agosto del 2009, el compañero Raúl, al clausurar el Tercer Período Ordinario de Sesiones de la VII Legislatura de la Asamblea Nacional del Poder Popular, expresó: "... hacemos un llamado a nuestro pueblo para ahorrar todo lo posible. A las organizaciones de masas en las cuerdas corresponde jugar un mayor papel en este sentido bajo la dirección del Partido con acciones racionales y adecuadamente coordinadas convenciendo al pueblo".

¿Por qué ha pasado esto? Sencillamente nos faltó sistematicidad, la única herramienta que nos puede salvar en momentos de crisis global como el que vivimos, en momentos tan persistentes como los



Es absurdo que con nuestras organizaciones, lo mismo en la comunidad que en los centros laborales, tengamos que importar papel y cartón para reciclarlo. Foto: Yander Zamora

casi 50 años de bloqueo que hemos sufrido o la que nos va salvar de no ser pobres con mentalidad de ricos.

El ahorro no puede verse como una campaña ni como una consigna, porque no se comprendería su importancia de cara a la economía. Ponerlo en un plan y no tomarlo como una filosofía de trabajo es encerrarlo a una fecha de cumplimiento o a un periodo equis, lo cual le daría un golpe a esa sistematicidad, el mismo que ha hecho que en casi un año, dos notas con similar objetivo se publiquen en **Granma**, pese al llamado del General de Ejército.

Cuando se habla de ahorro nadie puede estar exonerado, ni en la casa, ni en la oficina, la escuela, el barrio, el hospital o la fábrica. Si no logramos que sea una manera de conducirnos en la sociedad, no conseguiremos un pensamiento racional al plantearnos cualquier objetivo, ya sea de carácter productivo o social.

Tampoco puede ceñirse solo al tema energético, aun cuando este resulta estratégico. El agua, los materiales gastables,

materias primas y otros recursos son igualmente necesarios de ahorrarse. Cualquier proceso que no sea eficiente es una puerta abierta al derroche de recursos.

Algo vital para nuestro desarrollo es el reciclaje del material aprovechable. Es absurdo que con nuestras organizaciones, lo mismo en la comunidad que en los centros laborales, tengamos que importar papel y cartón para reciclarlo. La recogida de materia prima no lleva el vocablo ahorro en la tarea, pero ¿qué si no es tener que dejar de comprar aprovechando lo que ya usamos?

Optimizar es una manera de ahorrar, porque ahorro es disciplina, lo mismo a la hora de planificar que a la hora de actuar según lo planificado. Plantearse propósitos por encima de las posibilidades o sin un estudio de factibilidad, o sin saber cuánto cuesta o qué reporta una inversión, es una manera de botar los recursos y obligarnos después a planes de medidas para suplir lo que no se hizo bien, provocando con ello un

grupo de afectaciones que, por supuesto, no fueron previstas.

Y ya que abordamos la planificación es oportuno consignar que una cosa es medidas de ahorro y otra muy distinta es pensar racionalmente y proponernos cotas de acuerdo con posibilidades y necesidades reales. Para ilustrarlo mejor. ¿Cuántas veces hemos escuchado y repetido que en tal o más cual empresa se sustituyen importaciones sin tener en cuenta que una acción de sustitución de importaciones solo es real si reemplaza una importación planificada? Si ejecutamos la compra de determinada cantidad de productos plasmada en los planes, de nada vale la producción en casa de ese renglón, uno porque compramos y dos porque alguna erogación tuvimos que hacer para lograr producirlo aquí.

Una plantilla inflada, en la cual cuatro trabajadores realizan la labor de uno es el antónimo del ahorro y no solo de recursos humanos. No es lo mismo un equipo consumiendo energía que cuatro, ni cuatro bocas en un comedor obrero que una, como tampoco es igual cuatro salarios que uno, con la consiguiente afectación en la remuneración de esa sola persona que pudiera recibir más por lo que hace y no dividirlo entre cuatro.

Nuestro pueblo ha dado innumerables muestras de disciplina, de entrega sin límite a lo largo de la Revolución, pero en esta tarea quienes dirigen tienen la principal responsabilidad. Un jefe que no sea ejemplo, que no sea capaz de cumplir con lo que exige, que no conozca las potencialidades de sus trabajadores o de los miembros de su organización, que no se prepare para la misión que va a conducir, difícilmente pueda tener éxito en esta o cualquier otra encomienda y mucho menos cumplir con una de las ideas medulares del Comandante en Jefe, expresada en el concepto de Revolución, el 1 de mayo del 2000: "...emanciparnos por nosotros mismos y con nuestros propios esfuerzos".

El barrio en un Museo

■ RAQUEL MARRERO YANES



Quienes transitan por la céntrica calle Obispo en La Habana Vieja, y se detienen en el inmueble marcado con el número 310, perciben el ambiente de un barrio: diversidad de colores, fachadas de casas con balcones, columnas y jardines, adornos con cadenas, una bodega, el consultorio médico, local para la materia prima y la identificación de la casa de guardia.

Todo eso, y más de 5 000 objetos, entre ellos fotos, documentos, medallas, diplomas, condecoraciones, afiches, libros y banderas, completan la colección que guarda, conserva y muestra el Museo Nacional de los Comité de Defensa de la Revolución (CDR), 28 de Septiembre.

El director, Pedro Pablo Pérez, dice que la idea surgió de Fidel el 10 de febrero de 1975 durante un Pleno de la Dirección Nacional de los CDR. Cuando el líder de la Revolución expresaba su agradecimiento por los regalos que le hicieron las direcciones cederistas, sugirió entonces conservarlos "para tal vez un día organizar un Museo".

Transcurridos 32 años, el 27 de septiembre del 2007, fue



Pedro Pablo muestra detalles del museo, abierto al público todos los días en el horario de 10:00 a.m a 6:00 p.m. Foto: Otmaro Rodríguez

creado el Museo como institución adscrita a la Dirección Nacional de Patrimonio, con la misión de perpetuar la memoria de la Organización en la defensa de la Patria, y, con ella, contribuir a la formación de valores éticos, morales, políticos, ideológicos y culturales en las nuevas generaciones.

La proyección de un documental introduce al visitante en el universo expositivo reunido en tres salas y una galería, ambientadas con obras de artistas plásticos, desde la creación de los CDR por el Comandante en Jefe Fidel Castro, el 28 de septiembre de 1960, hasta nuestros días.

Jornadas de limpieza e higienización, censos de población, Campaña de Alfabetización, donaciones de sangre, movilizaciones populares y la vigilancia revolucionaria como tarea primordial, unido a la Batalla de Ideas y las campañas de liberación a favor del niño Elián González y los Cinco Héroes prisioneros en cárceles del imperio, reflejan el protagonismo de la gran familia cubana.

En la muestra se destacan una boina roja y el carné de miembro de honor de la organización, ambos pertenecientes a Fidel, aunque "el objeto de mayor valor con que cuenta el Museo es el monumento político-ideológico que abarca el testimonio fiel de 50 años de la mayor Organización de masas del país", considera el Director.

Es una institución "viva", continúa diciendo, que ofrece a los visitantes una visión esclarecida de cómo surgieron los Comité, sus antecedentes, acciones y proyecciones. Una opción también para este verano.